

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

No llegamos a fin de mes y nos quieren distraer con las elecciones



¡LA LUCHA ES AHORA! Preparemos desde las bases la HUELGA GENERAL

Bolivia:
**Campaña internacional
contra la persecución a
Rodrigo Echalar y a todos los
dirigentes del magisterio**



REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS

Mientras la gran mayoría se debate en cómo llegar a fin de mes, toda la politiquería está peleando por las candidaturas para las elecciones 2023

Todos los sectores del oficialismo se han lanzado a la campaña electoral, al igual que la oposición. Continúan culpando al gobierno de Macri, la pandemia y la guerra de todas sus desventuras. Fenómenos que existieron pero que no pueden ocultar la incapacidad y cobardía del gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner para hacerse cargo de los problemas terribles de la mayoría, que se han agravado.

Actúan como comentaristas de la realidad, haciendo diagnósticos y denuncias, como si no fueran gobierno. Confiesan así su absoluta impotencia para actuar frente al poder económico. Entonces, ¿Para qué quieren seguir gobernando? Para recibir los beneficios de mantener controladas y entretenidas a las masas, mucho mejor que lo que podría hacer un gobierno directo de los empresarios, mientras los grandes capitalistas incrementan sus ganancias de forma extraordinaria.

La campaña electoral es una distracción que se agrega para dificultar las luchas. Todas las direcciones sindicales están detrás de sus candidatos y preocupados para incorporar su gente en las listas. Y al mismo tiempo asegurar la gobernabilidad a Fernández facilitándole el tránsito de este último año.

El discurso de todo el oficialismo es “frenar a la derecha”, impedir que vuelva a gobernar Juntos por el Cambio o como se llame, porque “vendrán por todo” a terminar con todos los derechos y las organizaciones sindicales. Las variantes del oficialismo van desde Fernández a Cristina Kirchner que va insinuando su propia postulación ante el fracaso del gobierno.

Pero el ataque contra las condiciones de vida y de trabajo es hoy, es ahora que hay que enfrentar a los grandes capitales, superconcentrados, monopólicos, que no esperan al próximo gobierno para actuar. Por medio de la inflación descontrolada siguen pulverizando nuestros salarios y jubilaciones.

Hablar de “derecha” o “ultraderecha” puede ocultar la naturaleza de clase de esas políticas que son las que defienden el programa del gran capital, del imperialismo, de los terratenientes. Esos sectores económicos son los que hoy exigen que se aplique el programa del FMI, son los que promueven y financian a la derecha y ultraderecha.

Ante esos sectores Fernández es impotente, les deja hacer sin siquiera resistir. No hay ningún sector del peronismo, ningún candidato, ningún planteo, que encarne una política distinta. En 40 años no se han animado a terminar con las políticas neoliberales instaladas desde la dictadura militar y Menem.

“Juntos por el Cambio” también se pelea sin vergüenza por las candidaturas, creyendo que seguramente derrotarán en las urnas al oficialismo y amenazan abiertamente con terminar con los sindicatos, con los derechos laborales, con las libertades, etc. ir más a fondo, más rápido con las políticas de ajuste que ya aplica este gobierno. Las corrientes que integran el FIT-U también miden fuerzas para posicionar a sus candidatos y tratar de aprovechar el desgaste del gobierno para sumar algunos votos y ver si meten algún concejal o diputado.

Se acerca diciembre y el fantasma de la explosión social se asoma con mayor intensidad. Anuncian un bono mínimo, que autoriza el FMI, como un paliativo para intentar frenar la bronca popular, que se les vuelve en contra por todos los requisitos a sortear para poder recibirlo. Y desde un sector del gobierno vuelven a insistir con un ajuste de suma fija para los salarios más bajos, para recuperar mínimamente capacidad de compra, pero es rechazado por la dirección de la CGT y los empresarios. Suma fija, en vez de elevar el miserable salario mínimo vital y móvil, para así evitar que se traslade a otras prestaciones sociales que se calculan sobre la base del SMVM. Así de miserables son los cálculos, para no enojar al FMI. **Jamás van a decir que lo mínimo que necesita percibir un trabajador es lo que cuesta la canasta familiar para vivir.**

Los trabajadores tenemos que debatir nuestros reclamos, cómo nos organizamos y cómo luchamos para imponerlos, el debate electoral no debe distraer nuestra atención sobre nuestras necesidades que no pueden esperar. La unidad es un requisito fundamental, que no nos divida el voto, ni las preferencias de los dirigentes sindicales. El saqueo y entrega de nuestros recursos sigue avanzando sin pausa sin importarle el calendario electoral. Sólo la clase obrera con sus métodos de lucha enfrenta y puede derrotar a la derecha y a los planes de ajuste del FMI que ejecuta este gobierno.

“Precios Justos”: una nueva estafa

Hace unos cuantos meses Alberto Fernández anunciaba solemnemente que se declaraba la guerra a la inflación. El resultado está a la vista. En esa guerra los oprimidos hemos sido aplastados, nuestros ingresos destruidos.

Los empresarios han aumentado los precios muy por encima de los ajustes de los ingresos de la población. Aumentaron más que el dólar oficial, que el dólar paralelo, y todas las variantes de dólar que se conocen, aumentaron más que las tarifas, más que la emisión de moneda, más que los precios internacionales, etc. Todas las excusas que ponen los empresarios han quedado al desnudo, son falsas. Lo único que explica la imparable suba de precios es la búsqueda de la máxima ganancia posible, porque los rubros que más aumentan los precios son aquellos que están altamente concentrados, monopolizados. Lo explica la actitud miserable del gobierno que ni siquiera se anima a aplicar las leyes en vigencia sobre abastecimiento, sobre comportamientos monopólicos, etc. La respuesta de los empresarios ha sido duplicar la subida de los precios en los últimos meses, al borde de la hiperinflación.

El CEPA informa que entre enero y septiembre el Azúcar aumentó 96,3%, Detergente: 119,5%, Dulce de leche: 82,3%; con una inflación acumulada de 66,2%. Entre enero y octubre: Coca Cola grande 130,2%, Tallarín Luchetti 177,6%, Lavandina Ayudín 182,9%. Con una inflación acumulada de 76,5%.

El Gobierno ahora lanza un nuevo programa de “conten-

ción de precios” luego que los capitalistas subieron brutalmente todos los precios de la economía. Es un nuevo engaño para tratar por unos meses de mostrar en las estadísticas que la inflación empieza a bajar. ¿Qué es un “precio justo”? Es un vil engaño ¿O por casualidad van a rebajar los precios? ¡Que no nos intenten vender una desaceleración de inflación para cerrar paritarias a la baja!

Las remarcaciones constantes de precios de los productos de primera necesidad en los últimos meses que ha ocasionado la caída del consumo que se está registrando en varios rubros y que explica las constantes campañas de los supermercados con promociones y rebajas para alentar el consumo. Ni eso detiene la remarcación. Los empresarios rechazan que los productos tengan impreso el precio, rechazan cualquier forma de control o regulación.

Los monopolios de producción y comercialización deben ser confiscados para asegurar el abastecimiento de todos los productos esenciales a un precio que se pueda pagar. Los libros tienen que ser abiertos para que conozcamos sus verdaderos costos y ganancias. Los trabajadores tenemos que tomar en nuestras manos, colectivamente, el control de la producción y la comercialización. La burocracia rechaza cualquier choque con las patronales, son sus socios. Como rechaza la lucha por el ajuste mensual de salarios y jubilaciones de acuerdo al incremento real de la canasta familiar y colocar lo que cuesta esa canasta como el piso mínimo que debe percibir cualquier trabajador.

Brutal ofensiva contra los jubilados

Aunque el anuncio de Sergio Massa (Ministro de Economía) y Fernanda Raverta (titular de ANSES) estuvo curiosamente precedido de algarabía y casi mostrando un clima festivo, la realidad muestra exactamente lo contrario: se consumó el ataque brutal en los haberes jubilatorios, mostrando la política fondomonetarista del Gobierno del Frente de Todos.

Durante el circo electoral del 2019, Alberto Fernández había prometido que desarmaría las Leliq para “recomponer los salarios y las jubilaciones”. En ese momento, mostraba la cruda realidad del Gobierno de Macri que había significado un ajuste brutal de casi el 20% en los haberes jubilatorios.

Sin embargo, lejos de recomponer la situación, todo empeoró. Para observar la dimensión de la política criminal actual y la continuidad evidente con la política macrista basta ver que las jubilaciones, con el último “aumento” anunciado esta semana de 15.62% en diciembre, se ajustaron un 72.5% en todo el año. Claro está que la inflación estará por encima del 100%. Un tremendo golpe a los bolsillos de los jubilados.

A pesar de los bonos anunciados y los ya otorgados, éstos no se incorporan al básico, lo que constituye una consumación del ajuste. Con todo, a fin de año las jubilaciones

estarán en los \$60.000, es decir la gran mayoría de los jubilados argentinos perderá su status de “pobre”, pero para entrar en el de “indigente”.

Estas son las consecuencias prácticas del ajuste consumado por el Frente de Todos y la misión que vino a cumplir Sergio Massa. Esta es la política que el FMI le exige cumplir a rajatabla a la Argentina. Curiosamente el propio Alberto Fernández y Cristina Kirchner advertían en campaña electoral que no harían un ajuste para pagarle a la voracidad imperialista.

Debemos extraer las conclusiones políticas que se desprenden. Por un lado, el circo electoral trae aparejadas múltiples promesas que terminan siendo olvidadas al día siguiente de las elecciones; por otro lado, la política entregadora y cobarde del Frente de Todos nos condena a un notable deterioro de nuestras condiciones de vida.

Para barrer la inmundicia capitalista, para derrotar la política de ajuste en los salarios y las jubilaciones, para luchar consecuentemente contra el imperialismo, es necesario superar toda ilusión en el nacionalismo burgués. Es imprescindible organizar a todos los oprimidos, bajo el programa y los métodos históricos de la clase obrera. Es necesario, en otras palabras, luchar bajo la estrategia de la revolución y la dictadura proletarias.

Los ajustes de la mano del FMI

Nos quisieron hacer creer que había otro FMI, que tenía “un rostro más humano” y que contemplaría los desastres que ha hecho en el país. El FMI es la representación del capital financiero, de lo más reaccionario del capitalismo, de la voluntad de las principales potencias que controlan el organismo. Todos los países, los bancos e instituciones internacionales subordinan sus decisiones a las recomendaciones y programas del FMI. El presupuesto nacional, la política del gobierno, está sometida a los acuerdos firmados con el Fondo, con respaldo del Congreso.

El FMI exige con toda claridad en su último informe “Perspectivas para las Américas” que se debe eliminar el déficit fiscal, debe avanzar con el ajuste “por el lado del gasto público, la racionalización debe centrarse en los salarios y en los bienes y servicios, además de las prestaciones sociales y reformas de los sistemas de pensiones”. Más claro imposible. Y ahora llega una nueva misión para auditar los números del tercer trimestre.

Se terminó la demagogia de que “la paguen los que la fugaron”, “que se pague con los dólares de los fugadores que están en EEUU”, “que la pague Macri”, o que “se



investigue la legalidad de la deuda”, y tantas maniobras para hacernos creer que en manos de este Gobierno es posible desconocer la deuda o que no la paguemos los oprimidos.

El FMI impuso su línea completamente. Y el gobierno se somete a sus mandatos. *La única verdad es la realidad*, como decía un viejo conocido. Todos son cómplices de este fraude.

Corrupción y entrega nacional

Uno de los mayores escándalos de corrupción es reconocer y pagar la deuda fraudulenta. Como lo fue en el gobierno kirchnerista anterior que pagó 193.000 millones de deuda externa. Más que lo que se debía al comienzo de su mandato. De esto no hablan los grandes medios de comunicación.

Ese es el mayor saqueo al patrimonio nacional. Convalidado por el Gobierno, por el Congreso y por la Justicia. Perpetrado por los bancos, un puñado de oligarcas y grandes capitalistas nacionales y extranjeros. Por eso tenemos que sacarnos de encima a todos los gobiernos burgueses, del signo que sean, todos atentan contra la mayoría oprimida.

El Gobierno Nacional, licita un proyecto que renuncia a la salida al mar de Argentina. Un nuevo golpe sobre el sistema hídrico: el Río Paraná, el de la Plata y el Canal Magdalena. La salida de toda la producción argentina hacia el mundo se realice privilegiando el canal llamado del Indio o Punta Indio, que sirve a intereses extranjeros. Consolida la entrega retomada en 1992 por el menemismo a los privatizadores que se apoderaron del Paraná y todo el sistema de navegación para beneficio de los exportadores e importadores, para no controlar e impedir el contrabando de decenas de miles de millones de dólares, perjudicando la economía nacional.

¿Por qué no se detiene semejante corrupción? ¿Cuál es el entramado de intereses y negocios para que pasen años y décadas, gobiernos peronistas y antiperonistas, y no den marcha atrás? Todos son cómplices de este monu-

mento a la corrupción. Que se combina con el desmantelamiento de la flota mercante nacional que favorece a un puñado de empresas multinacionales. El control sobre las vías navegables, recuperar el control estatal de todos los puertos, la fiscalización de aduanas y reconstruir la marina mercante es un problema único. Es claro que hay un poder por encima del gobierno, del Congreso, que no está establecido en la Constitución Nacional, que no es votado, que los disciplina y les ordena que esa conquista de las multinacionales no debe ser alterada.

Cuando no hay una explicación racional de por qué no se utiliza un canal natural, más corto, más profundo, de doble circulación, que es más barato para dragar y mantener, que generaría más ingresos y puestos de trabajo en la economía nacional, es porque hay negociado, hay corrupción, aunque no sepamos quiénes se enriquecen con estas decisiones además de las multinacionales. Cuando no hay interés en desarrollar la marina mercante privilegiando los consorcios multinacionales en desmedro del interés nacional es porque en el gobierno y en el congreso tienen un interés común con esos consorcios, trabajan para ellos.

No debemos sorprendernos frente a esta política, que es coherente en todos los terrenos. Y no podrá ser cambiada a menos que haya una gran lucha nacional que se lo imponga. Hay que decir claramente que Gobierno y Congreso actúan a contramano del interés nacional. Si la clase obrera no toma esta lucha en sus manos, con sus organizaciones y con sus propios métodos de lucha no hay cómo revertir la política de entrega.

Salud: Médicos residentes y concurrentes avanzan en plan de lucha

La lucha de residentes y concurrentes encabeza el reclamo por enfrentar la decadencia del régimen sanitario nacional. Denuncian la gravísima situación de los hospitales públicos de toda la región, con salarios de indigencia y jornadas de hasta 36 hs, guardias ad-honorem, la conocida falta de insumos sanitarios y la figura del *concurrente* que no es siquiera reconocido como trabajador de salud (no perciben salario ni tienen ART, son directamente trabajadores ad-honorem).

Colocan la necesidad de un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar de \$250.000 (las estimaciones de noviembre ya la igualan a \$284.000), la incorporación de concurrentes a la plantilla de residentes asalariados, las guardias de 12hs y que se respeten las posguardias (entre otras). Hoy un residente ingresante percibe un salario de \$110mil, que teniendo en cuenta unas 96hs de trabajo semanales dan \$286 la hora de trabajo.

Médicos de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires defienden un paro histórico, que a fecha de hoy lleva 12 días y que avanza en la organización de un plan de lucha que continúa desde hace más de 9 semanas, y que suma adhesiones progresivamente de todos los sectores de la salud (enfermeros, psicólogos, administrativos, no médicos, etc.) con mandato de asamblea en prácticamente todos los hospitales de Capital Federal.

A pesar de las negativas de la Asociación de Médicos Municipales de respaldar las medidas tomadas en asamblea, y el amedrentamiento de las direcciones oficialistas de los centros de salud (que responden a Quirós), desnudan la situación insostenible del sistema sanitario público y la política consecuente de todos los gobiernos por destruirla en favor de las prepagas y el sector privado. La Asamblea de Residentes y Concurrentes de CABA, médicos autoconvocados, permite sobrepasar las maniobras de las direcciones burocráticas e impulsa asambleas en todos



los servicios y lugares de trabajo.

La salud privada enfrenta la misma situación e incluso peor, muchas veces con salarios más bajos (alrededor de \$80mil para residentes R1) sin aportes y bajo figuras como la de *pasante* o *becario*. Es importante destacar que durante la reciente pandemia la asistencia dependió casi exclusivamente del aparato estatal de atención médica, demostrando la falta de infraestructura del sector privado, a pesar de los aumentos en cuotas mensuales y sus abultadas ganancias (aumentaron las cuotas un 113% el último año). Muestra cabal de la inoperancia de la privatización en momentos de verdadera necesidad.

Es imprescindible imponer un régimen sanitario estatal único, que unifique toda la atención bajo la órbita estatal, incorporando todas las clínicas y hospitales privados y sus trabajadores al sistema público, reconociendo a todos los trabajadores y eliminando las figuras de trabajador ad-honorem, colocando un piso salarial igual al costo de la canasta familiar.

El precio del pan puede subir fuertemente

Los panaderos denuncian que el kilo de pan podría saltar de \$360 a \$500 ya que los molinos no entregan las bolsas de harina a precio subsidiado en tiempo y forma. El sector oficializará ya un incremento de pan de \$360 a \$430. Un pan dulce artesanal podrá costar \$3.500 a fin de año. Explican que es producto de las subas en la materia prima, combustibles y repuestos para las máquinas.

El acuerdo para sostener el precio vence el próximo 31 de diciembre y las empresas hacen fuerte presión para que no se extienda. Dicen que la Secretaría de Comercio está paralizada, que los funcionarios de Comercio no dan respuesta y cortan el diálogo.

Esta situación se repite permanentemente. Demuestra que alimentos vitales no pueden quedar en manos privadas que manejan el abastecimiento y los precios como quieren. El Estado debiera asegurar la provisión total de harinas para la producción de pan y de pastas, en cantidad y calidad suficientes y al precio que permita sostener la capacidad de consumo popular. Esto significaría un golpe a la especulación y el parasitismo.

Este gobierno no puede hacerlo porque defiende el interés de los grandes capitalistas, los del campo y los de los molinos, en contra del interés de la mayoría. No garantiza ni pan, ni trabajo, ni techo, ni salario y jubilaciones para la gran mayoría.

La formación política, pedagógica y sindical como herramienta para fortalecer ATEN

Comenzó el primer curso organizado por la Secretaría de Formación de ATEN Capital a cargo de nuestra compañera Benavides Valeria, junto con el I.S.F.D 6. Una propuesta de capacitación “La política educativa en manos de lxs docentes”, organizada en tres encuentros. El primero trató sobre las políticas educativas en el marco legislativo nacional, la relación entre Estado y educación, cómo se desarrollaron diferentes políticas educativas según el desenvolvimiento de la economía del país. En el segundo encuentro estuvieron como invitados dirigentes históricos del sindicato, Liliana Obregon, Susana Di Luca y Pablo Suarez, quienes formaron parte del panel que abordó la Historia de Aten desde sus inicios. Para finalizar la capacitación, en el último encuentro se propone abordar el Estatuto Docente, la Responsabilidad Civil y analizar cómo está compuesto el recibo de sueldo de los trabajadores de la educación.

El segundo encuentro estuvo cargado de emoción y reflexión política sobre nuestra práctica sindical. Las compañeras junto al compañero Pablo Suarez nos contaron su experiencia en la construcción del sindicato, cómo se daban los debates, cuáles fueron los principios que guiaron la fundación de Aten. Un gremio que se forjó en las luchas de los 70’, junto a los obreros de la construcción, de la fruta, las Madres de Plaza de Mayo, el movimiento de desocupados, los ceramistas. La defensa de la asamblea como el principal órgano resolutorio, la democracia directa, un pilar antiburocrático. La unidad con el resto de los trabajadores, la unidad de clase reflejada en la elección del nombre de nuestro sindicato Asociación de Trabajadores de la Educación. Nos aportaron su experiencia en la lucha contra el gobierno, en las principales huelgas, todo un capital político de experiencias en la práctica sindical.

“..hay una cosa que siempre digo a los compañeros, que hay dos teorías: que todo tiempo pasado fue mejor [...] no es cierto que todo tiempo pasado fue mejor; la historia te sirve para no desarmar lo que te sirve [...] es cierto lo que dice Jazmin, ustedes vienen de una experiencia de los 70’, todos teníamos que tomar postura, cómo lo van hacer ustedes no

sé, yo los voy acompañar, como puedan lo van hacer. Volver a conquistar la democracia de este gremio no tienen que hacerlo igual que nosotros, tomarán lo que nos sirve, desarmarán lo que no les sirve y enfrentarán como pueden, no como quieren, pero hay que enfrentarlo y hacer un gremio democrático. Estamos dispuestos a acompañarlos, somos parte y de paso nos hacen mucho más felices y es lo que conquistan. [...] Yo no añoro nada, me encantó el otro día ver cómo fueron a votar los compañeros sabiendo que perdían y sabiendo que no se iban a someter, me encantó, me puso contenta...”
Susana De Luca

Destacamos las palabras de Susana que nos invitan a formar parte de la organización sindical, para defender colectivamente nuestras condiciones de trabajo frente al Gobierno y la burocracia sindical.

Saludamos la participación activa de las compañeras y el compañero, su experiencia es un capital político que debemos tomar en nuestras manos como parte de la lucha por un modelo sindical basado en la independencia política frente al gobierno, la defensa democracia sindical, defendiendo la asamblea como el espacio resolutorio de nuestro pliego de reivindicaciones, de los métodos de acción directa para conquistarlo. Contrario a la idea de la democracia representativa, que impulsa el TEP, la idea de que los dirigentes son los que resuelven la política despegados de los problemas y decisiones de la base.

La historia de Aten nos demuestra que las condiciones laborales y salariales que hemos conquistado son producto de las luchas que hemos librado, la base junto a los dirigentes. Reivindicamos esa experiencia y apostamos a la construcción del sindicato desde las bases, fortaleciendo los espacios democráticos, el cuerpo de delegados, la asamblea, distritales. Esta tarea es prioritaria frente al ataque del gobierno, que junto a la burocracia sindical, pretenden terminar con este modelo sindical para avanzar contra los derechos de los trabajadores. Luchar contra la burocratización del sindicato es en defensa propia y de todo lo conquistado.

El gobierno ataca a la docencia por los certificados médicos Salario mínimo igual al costo de la canasta familiar en un cargo

Luego de la implementación de una empresa privada de salud por parte del MPN, y la complicidad de la burocracia, para controlar los certificados de los docentes, hecho que denunciamos, el gobierno profundizó el ataque a la docencia mostrando la cantidad de certificados que se presentan por distintas enfermedades.

La campaña que realizan de desprestigio de los trabajadores de la educación los gobiernos, a través de los medios de comunicación, es consciente. Necesitan instalar en la sociedad que son vagos para destruir el Estatuto del docente. A esto se suma que, producto de la crisis económica de desocupación y hambre que golpea en las escuelas y se expresa

con situaciones de violencia y vulneración de los derechos de los niños, la escuela queda como uno de los pocos espacios públicos donde asiste la mayoría de la sociedad. Estas presiones caen sobre las espaldas de la docencia y genera situaciones de estrés extraordinarias.

Por todas estas razones la respuesta de ATEN Capital al ataque del gobierno es que exigimos que se gane un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar por un cargo, lo cual reduciría la presentación de certificados médicos. Es fundamental mostrar las condiciones en las que trabajan los docentes y explicar las enfermedades como consecuencia de la flexibilización laboral.

Elecciones en la CTA: En Neuquén la burocracia se sostiene por el fraude

El 9 de noviembre hubo elecciones de la central sindical a nivel provincial y nacional. A nivel nacional se presentaban tres listas: la 10, de Yasky, la 6, Multicolor y la 4 del PTS, que dividió a la oposición. En la provincia de Neuquén podemos dar cuenta que la elección estuvo plagada de irregularidades.

En primer lugar, al 40% del padrón de ATEN lo cambiaron de lugar o lo sacaron, por ejemplo, cambiando el lugar de votación a una ciudad del norte neuquino, además encontramos muchísimos casos en el que los afiliados aparecían dos veces o más. A esto se suma que de las 51 urnas que se designan en las elecciones de ATEN, en las elecciones de la CTA había sólo 10, con lo cual una sola urna volante debía recorrer 20 escuelas. Obviamente no logró hacer todo el recorrido, y cientos de docentes no encontraban las urnas para votar. Llamativamente en las urnas que eran fijas y que estábamos custodiando desde temprano, las que estaban en ATE, triplicamos a la burocracia, lo cual nos dice mucho de esta elección.

Otra maniobra fue el faltante de boletas, en Picún Leufú apenas votaron 10 compañeros se acabaron las boletas multicolor y la Junta electoral se negó a suspender la elección. En el Hospital de Centenario, de donde era candidato el compañero Roger, reconocido luchador y referente de los Elefantes, se encargaron de cambiar todo el padrón para generar la idea que su base no lo votaba.

A pesar de todas las maniobras esta elección demostró el grado de organización y trabajo que se viene realizando con el cuerpo de delegados y la respuesta de la base ante las maniobras burocráticas. Para estas elecciones desde ATEN Capital se propuso realizar una jornada de lucha para que los compañeros puedan ir a votar, ya que la elección finalizaba a las 18hs y las urnas, tal como lo preveíamos no llegaron a las escuelas. Por supuesto el MPN y la burocracia del TEP,

aliados del burócrata Quintriqueo, se dedicaron a boicotear la acción en los medios de comunicación diciendo que era ilegal. Los caraduras del TEP, que le decían a la base que en esta elección ATEN no votaba, y que junto al MPN decían que era ilegal, fueron a votar a la lista 10.

Los datos relevados en Capital indican que la LISTA 10 obtuvo 2130 votos contra 1155 de la LISTA 6. Mientras que en el orden nacional la LISTA 10 sacó 2173, la LISTA 6 obtuvo 1129 y la LISTA 4, 113. Según los datos de la Junta electoral de un total, a nivel provincial, de 47595 afiliados, votaron 9758, de los cuales 7595 habrían votado a la lista 10, 1705 a la 6 y 293 a la 4.

Hay varias conclusiones que se desprenden de esta elección, la primera es que será muy difícil extirpar a las burocracias de las centrales sindicales sólo por medio de las elecciones. Las burocracias antes de perder su lugar de poder son capaces de quemar las urnas, debemos ser muy conscientes del grado de integración al gobierno y las patronales y de descomposición que tienen.

Para las patronales, en este caso el gobierno, es clave que siga dirigiendo la burocracia. En segundo lugar, hay que destacar la conciencia de la vanguardia de docentes que se está formando y de la base que experimenta en carne propia los métodos de la burocracia tanto la de ATEN como la de ATE. Se están formando en métodos de democracia sindical que fortalecen al conjunto. Algunos detalles fue que todos nuestros fiscales estaban más temprano que los presidentes de mesa de la burocracia, que los delegados buscaban en el padrón a sus compañeros, y que hicieron la jornada de lucha, a pesar que algunos no encontraron las urnas, durante todo el día los teléfonos explotaban de compañeros que querían votar. Por ello, debemos seguir fortaleciendo el trabajo de politización y de unidad con los compañeros estatales de la salud y de otros sectores.

A medida que avanza la reforma educativa, se evidencia el carácter antidemocrático

La burocracia del TEP y el gobierno están desesperados por cerrar las reubicaciones de los nuevos planes antes que termine el año. Necesitan que los docentes firmen su conformidad y que no se cruce con las asambleas del año próximo. Cuando los docentes presentan dudas la respuesta que dan es que ya está todo resuelto y que no hay posibilidad de hacer aportes o cambios.

Como venimos afirmando en distintos materiales, aplican la reforma con la fuerza del MPN, con resoluciones emanadas del CPE. Las compañeras completan las planillas por temor a quedar sin trabajo, no porque estén de acuerdo. Desde ATEN Capital planteamos que las escuelas no elijan referentes (las personas encargadas de realizar las reubicaciones).

Nos parece fundamental que el rol de jefe de personal lo cumpla una persona ajena a la institución y no un compañero. Además, vamos a convocar a una asamblea para debatir

de conjunto, frente a las presiones individuales que ejerce la aplicación de la reforma. Es importante tener presente que si los compañeros firman las planillas por miedo, no significa un cheque en blanco para la reforma, en el nivel inicial tuvo que pasar un año de su aplicación para que las compañeras se revelaran contra la multisala y resolvieran ponerle un freno a la reforma laboral.

Cada debate que damos en las escuelas queda en la conciencia de los compañeros. Están haciendo una experiencia acelerada de los métodos de la burocracia y de cómo actúa junto al MPN. Por ello, no se puede tener una actitud derrotista, la rebelión contra la Ley Federal comenzó cuando los docentes vieron afectadas sus condiciones de trabajo, hay que ser pacientes y firmes en la denuncia contra la burocracia y confiar en la fuerza de la base de ATEN.

¡Titularización ya en los cargos y horas para todos los interinos!

SETIA y Cortadores acuerdan por seis meses

Los salarios textiles continúan muy lejos de la canasta familiar

Los ajustes son casi idénticos para ambos gremios, acordando salarios hasta marzo del 2022:

- 33% básico en octubre + Suma no remunerativa \$21.000
- 13% al básico en enero + Suma no remunerativa \$18.000

De esta forma los salarios básicos iniciales rondarán los \$60.000 que con la suma fija apenas superan los \$80.000. En un contexto donde la inflación anual superará el 100% estos ajustes continúan dejando nuestros salarios muy lejos de la canasta familiar que hoy supera los \$200.000.

En octubre también venció la paritaria del vestido, pero la dirección del SOIVA hasta el momento no ha difundido ningún acuerdo. Llama la atención que si bien todos los gremios textiles cierran acuerdos paritarios parecidos nunca realizan ningún tipo de coordinación en defensa de los trabajadores.

Lo que caracteriza a la burocracia sindical son los acuer-

dos de espaldas a los trabajadores. Negocian con las patronales salarios de hambre sin siquiera dar a conocer cuál es el reclamo de los trabajadores, sin convocar a asambleas en los lugares de trabajo y mucho menos algún tipo de medida de fuerza.

Otros gremios nos dieron el ejemplo de cómo debemos encarar la lucha para defender nuestros salarios. Así vimos a los trabajadores del neumático recurriendo a medidas de lucha o la Federación de Aceiteros poniendo bien en alto la bandera de un salario mínimo que cubra el costo de la canasta familiar.

Corresponde a los trabajadores empezar a organizar desde abajo la lucha por nuestras condiciones de vida, lucha que sentará las bases para la recuperación de nuestros sindicatos de manos de la burocracia sindical.

01/11/2022

El balance de la pandemia del centrismo en Brasil

Permítasenos una pequeña digresión que sirve como botón de muestra acerca del oportunismo que hoy se manifiesta como seguidismo al nacionalismo burgués y la ausencia de independencia de clase en torno a una caracterización hartamente repetida por nuestros centristas argentinos.

Es prácticamente generalizado que todo el centrismo se detuvo muy especialmente en el manejo de la pandemia por Bolsonaro como parte fundamental de sus apreciaciones electorales: “catástrofe social inmensa producida por la gestión de la pandemia” (Tendencia del Partido Obrero 22/09/2022); “gestión calamitosa de la pandemia” (Partido Obrero 02/10/2022); “respuestas más trumpistas de Bolsonaro” (Izquierda Diario 30/09/2022); “la extrema derecha es responsable de casi 700.000 muertes” (Izquierda Socialista 04/10/2022)... citas que podrían multiplicarse casi infinitamente.

La izquierda centrista intervino durante la pandemia con una política burguesa, expresada crudamente por Belocoppitt, dueño de medios argentinos y Swiss Medical. Esta política burguesa, de “Quedate en Casa”, “Educación a Distancia”, entre otras, significó en los hechos cederle el terreno de la lucha de clases a la burguesía para que imponga todo su programa sin ninguna resistencia por parte de la clase obrera y demás oprimidos.

Marcelo Ramal intentando esbozar una crítica revela la forma en la que la Tendencia del Partido Obrero intervino en la pandemia: “la política de promoción de la circula-

ción de personas y presencialidad en plena pandemia” fue una “masacre”. Las asambleas y la organización para el centrismo debía ser por zoom y las medidas de acción directa “apagar la computadora”. Todo un símbolo.

Estos mismos partidos no realizan con ese énfasis la crítica a la política sanitaria de Alberto Fernández, que por los números no tiene nada que “envidiarle” a la gestión de Bolsonaro: sobre el total de muertos a nivel mundial Brasil “contribuye” con un poco más del 10%, en tanto que Argentina tiene el 2%, y sobre total de habitantes Brasil representa el 2.7% mundial, y la Argentina el 0.56%. Es decir que tanto Argentina como Brasil la cantidad de muertos por sobre la cantidad de población es, de forma casi idéntica, más de 3 veces superior a la media mundial.

El arsenal teórico y propagandístico del nacionalismo burgués intenta demostrar – infructuosamente – la suerte que nos ha tocado en tener un Alberto Fernández en lugar de un Bolsonaro al frente de la pandemia. El centrismo presta su apoyo a dicha hipótesis, adornándola con señalamientos tácticos.

Al igual que con el absurdo disparate del “golpe de Estado” a Evo Morales en Bolivia (cuando fue la rebelión de las masas la que terminó por voltearlo) esa total capitulación a una idea totalmente errada sirve, a modo de ejemplo, para poner de relieve la sujeción como furgón de cola del nacionalismo burgués, y la ausencia de programa revolucionario de estas organizaciones.

La desorientación del centrismo ante las elecciones de Brasil

La necesidad de los revolucionarios de intervenir en los procesos electorales está fuera de toda discusión. El creciente interés despertado en las masas y las expectativas colocadas en el voto, como instrumento capaz de cambiar la realidad, obligan seriamente a los marxistas a clarificar el contenido político de las votaciones.

América Latina se ha visto sacudida desde 2019 por trascendentales procesos de rebeliones gigantescas en distintos países como Chile, Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, etc. Fue la pandemia del coronavirus en primera instancia la que sirvió momentáneamente para obstaculizar estos incipientes procesos de lucha. Más tarde, ese lugar lo han venido ocupando las elecciones en cada uno de estos países. El nacionalismo burgués, con visible éxito, se encargó grandemente de encarrilar estos procesos de lucha hacia las vías de la democracia burguesa y sus instituciones. Es decir, logró desviar las luchas instintivas, dificultando su transformación en conciencia política.

En este escenario particular los autoproclamados trotskistas mostraron de cuerpo entero su carácter centrista y capitulador con una claridad inusitada. Las enormes rebeliones populares solo tuvieron como respuesta llamados a “Asambleas Constituyentes” abstractamente, oscureciendo aún más la comprensión en aquéllos países donde la propia clase dominante utilizaba esa herramienta de la democracia burguesa (como en Chile). Han mostrado su abandono a cualquier postulado revolucionario, es decir su renuncia abierta al marxismo.

La ligazón entre rebeliones populares y elecciones hace imprescindible una caracterización de conjunto, en donde pueda verse la dinámica de la lucha de clases en todo América Latina y no como procesos inconexos. Han sido etapas estrechamente vinculadas unas de otras, y en los distintos países. La tragedia de estas organizaciones centristas consistió en que vio sumado a su enfermedad congénita de atarse al carro del nacionalismo burgués, una incoherencia desproporcionada a la hora de intervenir electoralmente en ese panorama.

Contenido político de las elecciones

Los revolucionarios utilizamos los procesos electorales para propagandizar nuestra estrategia revolucionaria. Independientemente de la posibilidad de presentarnos con candidatos, intervenimos activamente para mostrar el contenido político de las elecciones. Durante la borrachera electoralista, en donde la politiquería burguesa realiza sus más inalcanzables promesas a cambio de un voto, el partido revolucionario mantiene inalterable su horizonte revolucionario y politiza a las masas sobre lo que esperamos de las elecciones. Utiliza cada resquicio legal que le ofrece el proceso electoral para mostrar que el único camino posible para conquistar nuestras reivindicaciones es la organización alrededor del programa del proletariado con sus métodos históricos.

En cada fábrica, en cada barrio, en cada lugar de trabajo o estudio llamamos a no confiar en la papeleta electoral, que

no puede resolver absolutamente ninguno de nuestros problemas. Alertamos contra los intentos de desviar la lucha de clases hacia el terreno democratizante, buscando apartar a los sectores de vanguardia más conscientes de los métodos históricos de la clase obrera. Esto es una realidad y lo podemos comprobar tanto en Brasil, como en Bolivia, Perú, Chile... e incluso la Argentina.

Los marxistas tenemos una fecunda experiencia de intervención en los procesos electorales que ha quedado relegada en el olvido por la gran mayoría de las organizaciones que se dicen sus continuadores, excepción inevitablemente vinculada al Partido Obrero Revolucionario, que forma parte de esta rica historia. El papel de los bolcheviques rusos en la Duma zarista, el papel del POR en el Bloque Minero Parlamentario en Bolivia, con sus diferencias, constituyen las más notables experiencias del siglo XX hasta nuestros días.

Resulta claro entonces que el Programa del Partido y su intervención electoral son una y la misma cosa: determinada intervención no es más que el reflejo del Programa que se levanta. A la inversa, el Programa revolucionario se expresará en una intervención marxista. Esto permite aproximarnos al siguiente punto fundamental.

Para el centrismo electoralista, las votaciones constituyen un fin en sí mismo. Adornado de algunas consignas aisladas, su objetivo está colocado en la obtención de bancas, en inflar a cualquier precio sus votaciones, a aparecer como los abanderados de las instituciones de la burguesía, los paladines del parlamentarismo. Tenemos también una enorme experiencia en cómo el FIT en la Argentina desde el 2011 ha constituido un verdadero bloqueo a la politización de las masas, a un desvío en el arduo trabajo de elevar la conciencia de los oprimidos.

Esto nos permite concluir que su intervención electoral socialdemócrata expresa su programa anti-marxista. La fraseología marxista o los discursos incendiarios no politizan a las masas, sino que las confunden cuando están vacíos de contenido revolucionario. La clase obrera, como referencia insustituible de las masas oprimidas, precisan la clarificación política, la justeza de análisis, la precisión en la caracterización de las elecciones como una herramienta utilizada por la burguesía para engañar a las masas. Intervenimos en las elecciones SÍ, pero para destruir cualquier expectativa e ilusión en ella.

El antecedente del voto a Haddad

No podríamos entender la situación actual de las elecciones en Brasil si no nos remontamos al golpe institucional a Dilma Rousseff en 2016; la dictadura de Temer con la detención y proscripción a Lula; y el ballotage entre Bolsonaro y Haddad (PT) en 2018. Los satélites brasileños de los partidos centristas de Argentina, o sus organizaciones hermanas mostraron una oscilación vertiginosa que mareó a propios y extraños.

En aquella oportunidad la capitulación al nacionalismo burgués apareció de una forma curiosa: en primera vuelta no existía el peligro del fascismo, que apareció en la segunda vuelta obligando a todo el centrismo a votar por Haddad. El POR de Brasil lanzó en ese momento una tremenda afirmación con asombrosa actualidad *“los izquierdistas llaman a votar por Haddad en nombre del antifascismo. Si esta candidatura se erigiera como un canal de combate de la clase obrera y de los demás explotados a las tendencias dictatoriales y Haddad reflejara en una batalla contra la burguesía, estaríamos obligados a llamar a votar por el petista. En la primera vuelta, hubiese sido una obligación de las izquierdas retirar sus candidaturas y declararse a favor de Haddad”*, evitando cualquier posibilidad del triunfo de Bolsonaro.

Este voto en segunda vuelta como veremos a renglón seguido tiene una implicancia fundamental. Pero en primera vuelta, la mayoría de los partidos centristas optó o bien por votar al PSOL, que en su devenir se ha integrado totalmente al PT en 2022 (como resultaba más que evidente); o por el PSTU que había desconocido el golpe institucional a Dilma y fue un ferviente impulsor del “Lava Jato” convalidando la proscripción a Lula en 2018.

Para comenzar, solo para comenzar, algún tipo de autocrítica o balance debería haber sido esbozado por los centristas que se ocuparon tan arduamente de elaborar sus análisis electorales en este 2022. Lógicamente que son inexistentes por todos los involucrados.

Las nefastas consecuencias de aquel voto por Haddad, y al PT en general, se pudieron observar durante los 4 años de mandato de Bolsonaro. Aunque el lugar que ocupe la izquierda sea marginal, la intervención electoral no pasa desapercibida, a pesar de no ser debidamente comprendida en su momento. La amarga queja esbozada hacia el PT por no haberse movilizado estos años, por haber bloqueado cualquier tipo de intervención de las masas, por no haber contestado a las movilizaciones fascistoides de Bolsonaro, son una hipocresía por parte de los que le giraron un cheque en blanco con su voto en 2018.

Sus votos “ultracríticos” no dejaron de expresar una confianza ciega en la lucha del nacionalismo burgués contra Bolsonaro. El PT en ningún momento lanzó/planeó luchar consecuentemente contra Bolsonaro, sino que tal y como sucedió en el resto de América Latina, con los procesos de rebeliones a partir de 2019, su confianza estuvo puesta conscientemente en los caminos institucionales: en la lucha en la Justicia por liberar a Lula, y en la lucha electoral por derrotar a Bolsonaro. No puede haber sorpresa ni amargas decepciones si se partía de una correcta caracterización. El centrismo actuó al revés revelando su más alto oportunismo.

La primera vuelta electoral y el ballottage

Los centristas sostenían en mayor o menor medida, guiándose por la ya por demás desprestigiada encuesta pre-electoral, que Lula tenía amplias posibilidades de ganar en primera vuelta. El PTS fue el que más desconcierto mostró en este sentido. A horas de las elecciones del 2 de octubre publicaron que el 25% de los votos iría para otros candidatos que no sean ni Lula ni Bolsonaro. Es decir, partieron de rechazar

la alta polarización que evidenciaron las votaciones con más del 90% de los votos repartidos entre los dos candidatos.

Señalaron, desde la página “IzquierdaDiario”, que el voto a Lula *“no es un camino que sirva para recuperar lo perdido... tampoco estaría sirviendo para combatir a la extrema derecha”* (28/09/2022), colocando entonces sus intenciones de votos en la confluencia heterogénea del Polo Socialista Revolucionario, formado con la dirección del PSTU. Pero más adelante, en el ballottage, la lucha que decían levantar por un programa independiente, se transformó en un nuevo voto crítico a Lula: tímidamente, intentando ocultar su claudicación publicaron que *“estamos lado a lado con todos los que quieren con su voto rechazar a Bolsonaro”* (23/10/2022). Finalmente compartieron *“la alegría de millones por la derrota de Bolsonaro”* (30/10/2022) en un inescrupuloso seguidismo al PT.

El rumbo del NuevoMAS es desde hace algunos años francamente seguidista al nacionalismo burgués, en un nivel superior al resto del centrismo. Se convirtió en una constante poco feliz sus “ultra críticos” votos a cada una de las expresiones que aparecieron a lo largo y ancho de América Latina. Sin embargo, su seguidismo no está exento de incongruencias, por ejemplo el 01/10/2022 publicaron en su portal web “IzquierdaWeb” que reconocían *“la legitimidad en base a la expresión popular del voto masivo a Lula en la primera vuelta en defensa de las libertades democráticas”* y *“la legitimidad del voto ultra crítico por Lula en la primera vuelta para derrotar a Bolsonaro”*. Para nuestro asombro esto los llevó a centrar *“su táctica electoral en la votación a Vera, del PSTU, candidata por el Polo Socialista Revolucionario”*. Incongruencias como éstas son difíciles de explicar, máxime cuando en segunda vuelta retornaron a su voto “ultracrítico” por Lula.

La posición de Izquierda Socialista en primera vuelta consistió en el intento de delimitarse de Lula a través del voto al Polo Socialista Revolucionario ya que *“el frente amplio [por el PT] no es una solución”*. Para la CST, organización hermana de Brasil, la cuestión *“que no sean iguales, porque Bolsonaro es ultrarreaccionario, no significa que debemos apoyar el proyecto patronal del frente amplio”* (13/08/2022). Esta afirmación, de ser consecuente, tiene igual validez para primera como para segunda vuelta. Pero no, *“en la segunda vuelta, en este ballottage, si llamó a votar críticamente (!) por Lula, desde una postura independiente (?)”* (31/10/2022). Nuevamente empantanados en el voto crítico.

Muy interesante es observar la aparente divergencia entre el Partido Obrero oficial y su Tendencia. Mientras que la Tendencia comenzó ocultando su posicionamiento en primera vuelta, utilizando el viejo recurso de convertirse en mero comentarista de la situación en términos muy generales, en segunda vuelta se decidió por el voto a Lula. El Oficial tuvo al PSTU y su Polo Socialista Revolucionario como destinatario de su confianza en primera vuelta y el voto blanco/nulo en segunda vuelta. Para el observador superficial estas divergencias parecieran ser antagónicas, sin embargo son las dos caras de la misma moneda oportunista.

El Partido Obrero Oficial intenta señalar que se gestó un “Frente Popular” en igual medida que la “ola rosa” del resto de América Latina. Ese “Frente Popular” actuaría como *“vehículo de la política capitalista”* (02/10/2022) y *“viene a es-*

triangular las rebeliones populares en curso” (29/09/2022). Observaciones totalmente correctas pero que guardan celosamente de aclarar, que esa “ola rosa frentepopulista” fue en varias oportunidades destinaria del voto del PO: Chile, Bolivia, Perú, etc. ¿Hay alguna autocrítica de por qué ese “Frente Popular” debe ser votado en Bolivia o incluso en Brasil en 2018 y no en Brasil en 2022 o Argentina? Aunque busquemos y busquemos la respuesta no la hallaremos. Lo que revela un oportunismo rampante.

La Tendencia por su parte tomó la posición del PO del 2018 y reforzó su sometimiento al nacionalismo burgués. Borra de un plumazo cualquier posibilidad de intervenir con un programa revolucionario, al sostener que el voto a Lula “no es un apoyo político” no existiendo “posibilidad de votar a una tercera fuerza” (13/10/2022). El “descubrimiento” que hace el PO, similar a los sañudos estudios del nacionalismo burgués, es que “lo peculiar de un balotaje es que solo ofrece dos opciones” (23/10/2022). Hasta llegó a sostener que el voto en blanco serviría al kirchnerismo para “desacreditar (¿?) al FITU y a la izquierda revolucionaria”. Su política es congraciarse con el nacionalismo burgués y no trabar una dura lucha contra sus seguidores. La Tendencia interviene en el proceso electoral con el prisma y desde la trinchera de la burguesía.

Volvemos a traer la acertada cita de Guillermo Lora sobre el tan mentado “apoyo crítico” que “rápidamente abandona todo trazo crítico, a fin de exaltar el apoyo incondicional a los regímenes nacionalistas” para terminar siendo la total capitulación ante la burguesía.

Una conclusión imprescindible

Tenemos por un lado el llamado a derrotar “en las urnas y en las calles” que redundaba en un nada original pretexto para justificar su apoyo al nacionalismo burgués. Y por el otro, un voto en blanco o nulo inconsecuente que, por más vueltas

y zancadillas que realicen, es una autocrítica (velada) a sus posiciones previas y un antecedente a sus próximas intervenciones. En ambos casos, la intervención electoral no surge de un Programa revolucionario, sino del oportunismo socialdemócrata. El centrismo amenaza con la lucha de clases pero golpea con la papeleta electoral.

El denominador común de todas las organizaciones es su desorientación política, su total incompreensión sobre la forma de intervenir en situaciones de rebeliones populares y los procesos electorales. Si el daño no ha sido mayor se debe exclusivamente por su carácter marginal. Y esto tiene que ver porque contrariamente a sus especulaciones oportunistas, la renuncia incluso a discursos radicalizados o a fraseología revolucionaria no se ha reflejado en un crecimiento de su militancia o votaciones, sino en un mayor ostracismo, un mayor empantanamiento en la democracia burguesa y en una mayor cantidad de obstáculos creados en las masas y su vanguardia para superar políticamente al nacionalismo burgués.

El centrismo acentúa día a día su tremenda crisis, no quedando en sus materiales más que pequeños residuos indistinguibles de marxismo. No significa esto que debemos descartar que aparezcan en un futuro con posiciones muy incendiarias y fraseología revolucionaria para esconder su oportunismo feroz. No hará más que pintar de cuerpo entero a qué nos referimos cuando los caracterizamos de centristas.

El Partido Obrero Revolucionario encabeza una ardua, paciente y denodada lucha por delimitarse políticamente no solo del nacionalismo burgués, sino de todos los autoproclamados revolucionarios que bastardean las banderas históricas del marxismo. Esa tarea no puede ser evitada en nuestras secciones donde nuestra organización no ha podido pasar de su carácter tremendamente embrionario. El fortalecimiento del Partido y la penetración en el seno de la clase obrera irá de la mano con la superación política del centrismo y la derrota ideológica al nacionalismo burgués.

A 50 años del regreso de Perón

¿Cuál fue el significado de aquél retorno después de más de 17 años de exilio, proscripción y persecución, después del golpe de 1955? No retornó para revertir todos los ataques contra los oprimidos ni para terminar con la creciente dominación norteamericana del país. Volvía ya enfermo, en la última etapa de su vida, para hacer un “último servicio a la patria”, contribuyendo a “pacificar el país”, es decir a contener la radicalización creciente de las masas, la evolución independiente de la clase obrera desde el Cordobazo, dividir los movimientos de lucha ante la poderosa ilusión del retorno del líder. Su misión fue contener y desviar la presión popular utilizando su enorme capital político. Se trató de un servicio a la burguesía en crisis, aplicando sus políticas de conciliación de clases que se expresó en su “Pacto Social” que naufragó en poco tiempo.

La recepción el 17 de Noviembre de 1972 generó una movilización multitudinaria hacia Ezeiza. Ese día fue establecido como “Día de la Militancia”. La CGT llamó a

paro general y el gobierno lo declaró “no laborable”.

Los militares se dividieron alrededor de la táctica de permitir el retorno y su presentación electoral. Unos creían que había que contener la crisis y que sólo el peronismo con Perón podría hacerlo, otros entendían que se iría a agravar la radicalización porque las masas emprenderían una actitud de venganza frente a la oligarquía y el imperialismo, considerando el regreso de Perón como una victoria popular. Objetivamente ambos sectores lo tomaron como un período de tiempo para madurar su golpe represivo más profundo contra la clase obrera y su vanguardia revolucionaria ordenado por el gran capital y el imperialismo. La orden era cerrar la etapa revolucionaria que se había abierto, como parte del Plan Cóndor en todo Latinoamérica. No confiaban en derrotar a la clase obrera combinando sus ilusiones con el terrorismo paraestatal y todo el poder represivo del Estado y la represión que llevó adelante el gobierno de Isabel Perón.

Brasil: Lula gana las elecciones presidenciales

A la clase obrera, a los demás trabajadores y a la juventud oprimida

Declaración del Partido Obrero Revolucionario (POR) – 31 de octubre de 2022

La derrota de Bolsonaro se había dado ya en la primera vuelta. Fue confirmada en la segunda vuelta por un margen bien menor de votos. La polarización no fue sorprendente. Bolsonaro tenía a su favor la maquinaria del Estado y el apoyo activo de poderosos grupos económicos. Los utilizó tanto como pudo. Pero el principal factor de su capacidad de movilización y radicalización electoral se encuentra en la amplia clase media urbana y rural. Se trata de una clase cuya posición social establecida entre la burguesía y la clase obrera le permite defender intereses y privilegios particulares. Sin que sus capas más pobres, que son grandes en relación con las más ricas, estén bajo la dirección de la política revolucionaria del proletariado, esta clase media es extremadamente conservadora y egoísta. En condiciones de agravamiento de la crisis económica y social como la que prevalece en Brasil, la clase media puede servir a una variante más reaccionaria, oscurantista y fascizante de la política burguesa.

Este fenómeno se manifestó claramente en la contundente polarización electoral, que dividió a las masas oprimidas. En su desarrollo, parte de la clase obrera -empleada, desempleada, subempleada- también fue arrastrada por la presión de los aparatos que actuaron abundantemente a favor de Bolsonaro. Pero lo fundamental es que el rechazo a Lula y al PT se cobijó y fortaleció en la clase media, de la que la derecha y la ultraderecha de Bolsonaro extrajeron su fuerza de movilización electoral.

En cambio, la candidatura y la campaña electoral de Lula fueron apoyadas en gran medida por la clase obrera y las capas más pobres y miserables de la población. Se puede decir que la derrota de Bolsonaro se debió a que la mayoría de los más explotados, y por lo tanto los más oprimidos, vieron su gobierno como un verdugo. Los dos años de Pandemia -de muertes masivas, despidos, cierres de fábricas y aumento de la miseria y el hambre- mostraron la cara burguesa del gobierno de ultraderecha. Sin duda, una importante capa de la clase media, más sufrida e ilustrada, acabó siendo influenciada por la campaña del PT, de denuncia y crítica a la política oscurantista y retrógrada del bolsonarismo. Para ello, es importante que notorios representantes del empresariado, del pensamiento burgués democratizador y de la oposición que se presentó por la «tercera vía» se hayan acercado a la candidatura de Lula y finalmente hayan declarado su voto por el candidato del PT. No dejó de ser importante hecho de que una parte de la clase media urbana se resistiera a las presiones del bolsonarismo. Pero fueron los más pobres y miserables, vinculados o provenientes de la clase obrera, los que decidieron las elecciones a favor de Lula.

Esta composición de clase, que caracterizó la polarización de la disputa electoral, se manifiesta en los centros urbanos, en el interior y en las regiones, que ocupan lugares diferenciados en el marco del desarrollo desigual y combinado de la economía y las relaciones sociales. No fue casualidad que

el Nordeste estuviera en primera línea de apoyo a Lula. Pero una buena votación para el candidato del PT en el sureste fue decisiva. Bolsonaro fue derrotado en el Nordeste y el Norte, pero estuvo cerca de la victoria, con la gigantesca expresión lograda en el Sur y el Sudeste, sin mencionar el Centro-Oeste. En el fondo de la disputa electoral, verificada por regiones y estados, están las condiciones económicas, las relaciones de clase y la proyección social de la pobreza y la miseria. Sobre esta base se levantan las fuerzas partidarias, que constituyen el marco de la política burguesa, y que encarnan los intereses particulares y oligárquicos de la clase minoritaria que explota y oprime a la mayoría explotada.

La victoria de Lula no se corresponde con las necesidades e intereses de la mayoría oprimida, como ha querido interpretar una evaluación de la izquierda. No es porque ganó la disputa por la presidencia de la República contra el candidato de la ultraderecha que representa a la mayoría más afectada por la explotación y por la crisis, que viene descomponiendo el capitalismo, en Brasil y en el mundo. Las masas fueron divididas y arrastradas por candidaturas de diferente orientación política, pero con un contenido burgués común. Las promesas de erradicar el hambre son palabras al viento. Lula ya ha gobernado el país durante dos mandatos, y la miseria y el hambre sólo se han enmascarado con programas de ayuda. Nada mejor que la experiencia. Cualquiera que sea el gobierno -independientemente de su orientación política, más a la izquierda o a la derecha, más inclinado al proteccionismo o al liberalismo, más comprometido con el estatismo o el privatismo- será un administrador provisorio de los intereses generales de la burguesía y, en particular, de los del gran capital. Decimos administrador provisorio, porque será sustituido por otro, en cuanto deje de servir a la burguesía, y las masas pierdan las ilusiones que les llevaron a confiar en la posibilidad de un cambio a su favor.

Lula y el PT tuvieron su momento de auge y caída, ahora aprovechan la oportunidad de volver a la presidencia galvanizados por la confianza que la mayoría oprimida aún tiene en ellos y, sobre todo, por la dura experiencia que tuvieron con los gobiernos de Temer y Bolsonaro. Las contrarreformas laborales y de la seguridad social, la implantación de la tercerización, la destrucción de los derechos laborales, el elevado desempleo y el impulso del subempleo han colocado a los trabajadores, a los pobres y a los miserables en una posición antagónica a estos dos gobiernos francamente antiobreros y antipopulares. Por otra parte, las crecientes dificultades económicas provocaron fricciones dentro de la propia burguesía. Una fracción se ha desprendido de Bolsonaro. Sobre la base de estas condiciones, Lula vuelve a la presidencia, pero sin imponer una derrota aplastante a su oponente de ultraderecha.

La diferencia de 60,3 millones de votos a 58,2 millones de votos es muy pequeña. Estos números son suficientes

para darnos una idea de hasta qué punto Bolsonaro y el bolsonarismo podrían acechar al gobierno de Lula. El Congreso Nacional sigue bajo el control del «Centrao». En las principales regiones y estados, la fuerza del bolsonarismo se ha mantenido firme. Lula y el PT salieron las elecciones con la Presidencia de la República, pero con un grado muy alto de dependencia y deuda con los partidos y políticos de centro-derecha. Por eso, Lula dejó claro a la dirección del PT que su gobierno será un frente amplio. La función de su vicepresidente, Geraldo Alckmin, es precisamente servir de instrumento del gobierno de coalición y de enlace con los diversos sectores de la clase capitalista. No es casualidad que la derrotada candidata de la tercera vía, Simone Tebet, se haya erigido inmediatamente como parte de la campaña de Lula. El camino está allanado para el frente amplio con el PSDB y el MDB, que en 2016 fueron los principales responsables del golpe de Estado que derrocó al gobierno de Dilma Rousseff.

En su discurso de victoria, Lula levantó la bandera de la «pacificación» del país. Explicó que no hay «dos Brasils», y que el pueblo es uno. Es de esperar que, tras el momento de beligerancia electoral -que llegó a episodios de gangsterismo con la resistencia armada de Roberto Jefferson a la orden de detención y la persecución de la diputada Carla Zambelli con pistola en mano a un petista- las fuerzas burguesas en conflicto bajen la guardia. El objetivo es restablecer la armonía de los poderes del Estado, sacudida por los conflictos del Ejecutivo y el Judicial. Y el objetivo es establecer una relación de colaboración entre el nuevo gobierno y el Congreso Nacional. La deseada «pacificación» es una condición para que Lula pueda montar un gobierno capaz de servir a la burguesía de la mejor manera posible. Así, la burocracia sindical podrá cumplir su función de apoyo al gobierno burgués de amplio espectro.

Frente al gobierno de Bolsonaro, las centrales políticas y los sindicatos, en su inmensa mayoría, practicaron la política de colaboración de clases, desde la oposición, esperando el naufragio de la gobernabilidad y el regreso de Lula como caudillo electoral. Ahora, frente al gobierno de Lula, ya no están en la oposición, sino en la trinchera de la defensa de la gobernabilidad. Se está restableciendo la política de colaboración de clases practicada bajo los pasados gobiernos de Lula y Dilma.

Si se confirman las predicciones de los organismos internacionales de que se avecina una amplia recesión económica, Brasil podría verse aún más afectado. Parece que, con la intensificación de la guerra en Ucrania, este pronóstico tiene todo para confirmarse.

La «pacificación» pretendida por Lula, por lo tanto, viene

en el sentido de dar al nuevo gobierno condiciones para enfrentar las tendencias instintivas de revueltas de los explotados. La pacificación en la política burguesa, en relación con la necesidad de que la clase obrera y los demás oprimidos se defiendan mediante la lucha colectiva, es reaccionaria. Se trata de que el gobierno unifique las fuerzas burguesas dentro del Estado para reaccionar contra posibles levantamientos de masas. Toda la palabrería sobre la defensa de la democracia, envuelta en el discurso sobre la eliminación del hambre, oculta la orientación pro-capitalista y pro-imperialista del gobierno que se formará en enero. Poco después de confirmarse la victoria de Lula, el estadounidense Biden, el francés Macron y el jefe de la Unión Europea, Borrell, reconocieron el resultado electoral, anticipándose a cualquier tipo de resistencia de Bolsonaro a admitir la derrota.

De todos estos acontecimientos, vemos que la política burguesa ha promovido una profunda división entre la mayoría explotada. Lula y Bolsonaro han explotado, cada uno a su manera y objetivo, la polarización dentro de los explotados al máximo. Este es el tipo de división y antagonismo que sólo sirve a la clase burguesa, ya que socavan todo esfuerzo de organización independiente de la clase obrera y de los demás trabajadores frente a sus explotadores.

El Partido Obrero Revolucionario hizo campaña bajo las banderas: «no confiar en las elecciones, confiar en nuestras propias fuerzas; por un programa de reivindicaciones propio de los explotados; en defensa de la independencia política de las organizaciones sindicales; ¡voto nulo!» Vimos que el número de votos nulos y blancos descendió, lo que también fue consecuencia de la polarización. Así, el POR tuvo que nadar contra la poderosa corriente electoralista.

No tenemos la menor duda de que el gobierno de Lula atentarán contra la vida de la mayoría oprimida. No porque quiera, sino porque las contradicciones de la crisis económica obligarán al nuevo gobierno a tomar medidas antiobreras, y a posibilitar las contrarreformas de Temer y Bolsonaro. Y las centrales, los sindicatos y los movimientos se estatizarán aún más, para servir de instrumentos de apoyo al gobierno. La lucha por la independencia política y organizativa del proletariado sigue siendo la gran tarea. Es necesario, desde los primeros días de la presidencia de Lula, que la vanguardia con conciencia de clase denuncie el contenido burgués del nuevo gobierno del frente amplio y trabaje para organizar los movimientos en defensa de su propio programa de reivindicaciones. Todo ello sin descuidar, ni un solo segundo, la respuesta a las acciones de la ultraderecha y la lucha contra las tendencias fascizantes encarnadas por el bolsonarismo. Es con el programa y la estrategia de la revolución proletaria que el Partido Obrero Revolucionario continuará la lucha por la organización independiente de los explotados.

Artículos internacionales disponibles en la web: www.por-cerci.org/cerci

- La OTAN y América Latina: Esta colocada la organización del frente único antiimperialista
- Brasil: Derrotar los bloqueos y manifestaciones golpistas de Bolsonaro y sus seguidores
- Bolivia: El conflicto del censo no logra polarizar al país: el gobierno del MAS y la derecha racista, entrampados en su embrollo
- Haití: Las masas se levantan en Haití contra el aumento del coste de la vida y la nueva amenaza de intervención imperialista

Bolivia: Rodrigo Echalar ingresó a la fiscalía respaldado por una masiva concentración de sus colegas y otros sectores

El Prof. Rodrigo Echalar, dirigente de la Central Obrera Departamental de Chuquisaca, se presentó, el pasado 4 de noviembre, a la fiscalía departamental custodiado por cientos de trabajadores, no sólo del magisterio sino también de otros sectores.

El dirigente salió al cabo de unos 15 minutos informando que le hicieron conocer la acusación y que él se acogió al derecho del silencio frente a una acusación totalmente política que además vulnera el derecho al fuero y la democracia sindical.

El respaldo fue contundente y quiénes lo acompañaron señalaron que estarían atentos a cualquier nueva citación, porque harán defensa de su dirigente.

La Fiscalía ha señalado que en el plazo de 20 días se instalaría la audiencia dentro del juicio para que se determine la situación de Rodrigo, si se defiende en libertad o le imponen medidas cautelares.

La intención manifiesta de los masistas cobardes es la de encarcelar al compañero Rodrigo Echalar para anularlo como dirigente de la COD de Chuquisaca que mantiene su independencia política y sindical frente al gobierno y los trajines conspirativos de la vieja derecha encabezada nada menos que por el Facho Camacho, a diferencia de las demás CODes y la COB que han sido cooptadas por el gobierno convirtiéndose en enemigas de la lucha revolucionaria y de las reivindicativas del movimiento obrero y popular.

Mientras se afanan en encarcelar a Rodrigo, no se atreve a tocarle un pelo al Facho Camacho y busca desesperada-



mente encontrar un punto de conciliación con los cívicos de Santa Cruz.

Sólo una decidida movilización podrá evitar que Rodrigo sea encarcelado. Convocamos a los maestros y a todos los trabajadores afiliados a la COD a movilizarse en defensa de Rodrigo.

“SI EL GOBIERNO CREE QUE CON LA REPRESIÓN LOGRARÁ ACALLARNOS SE EQUIVOCA, NO LE TENEMOS MIEDO A LOS TRIBUNALES, NI A LA CÁRCEL, LOS REVOLUCIONARIOS NOS TEMPLADOS EN LA LUCHA Y SI NOS LIQUIDAN OTROS OCUPARÁN NUESTRO LUGAR Y ENCABEZARÁN LA REBELIÓN QUE AJUSTARÁ CUENTAS CON LA CLASE DOMINANTE Y A SUS GOBIERNOS SERVILES, QUE HOY DESTRUYEN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS MAYORÍAS PARA ASEGURAR LOS INTERESES DE LA MINORÍA DE RICOS Y PODEROSOS” (Rodrigo Echalar)

Campaña por el desprocesamiento del camarada Rodrigo Echalar

Llamamos a toda la militancia a tomar en sus manos una campaña de pronunciamientos de organizaciones sindicales y políticas. El gobierno del MAS persigue a los dirigentes trotskistas que luchan por los derechos de los trabajadores y el pueblo de Bolivia. Por lo tanto es nuestro deber hacer pública la política de un gobierno que en su discurso se autoproclama “revolucionario” al resto del mundo, pero que en su país cumple con el mandato de la burguesía y persigue judicialmente a los dirigentes trotskistas.

“El Partido Obrero Revolucionario (POR), sección brasileña del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) hace un llamado a los sindicatos, centrales, movimientos y corrientes políticas que se reclaman la lucha democrática y combaten toda forma de opresión de clase contra los trabajadores, así como desde la lucha en defensa de libertad de organización, expresión y manifestación sindical, a colocarse contra la persecución política y la represión judicial desatada por el gobierno de Bolivia contra el dirigente de la Central Obrera Departamental, Rodrigo Echalar Amorós.”

La CPS-Conlutas (Central Sindical de Brasil) por medio de sus sindicatos, se coloca contra la persecución política y el proceso criminal al dirigente de la Central Obrera Departamental (COD), Rodrigo Echalar Amorós, instaurados por el actual gobierno de Bolivia, bajo la alegación de dirigir las movilizaciones en 2019. Es nuestro deber colocarse contra todo tipo de represión que recaiga sobre los dirigentes sindicales y políticos que organizan y encabezan la lucha en defensa de las reivindicaciones de los explotados. Es nuestro deber defender la independencia sindical y las libertades democráticas. En ese sentido solicitamos que el gobierno boliviano retire el proceso criminal, que apunta a la prisión para Rodrigo Echalar Amorós.

A tres años de la rebelión popular en Chile ocurrida el 18 de Octubre de 2019

Donde las masas oprimidas se levantan contra las injusticias, desigualdad, opresión y sumisión, violentamente se sacuden del yugo impuesto por el capitalismo imperialista ejecutado por el capital transnacional

Esta fecha icónica de la acción directa, método insustituible de lucha de la clase obrera y de todos los oprimidos, ejemplo para las nuevas generaciones en Chile -semicolonia del capital imperialista- y para el mundo, hoy utilizada por los oprimidos de los países europeos ante la profunda crisis del imperialismo que somete a Ucrania como carne de cañón, sembrando esta semicolonia con miles de muertos y llevando a la miseria medieval a toda la nación europea a cambio de enriquecer de manera maligna a los productores de armas, en una escalada que pone en peligro de extinción a la humanidad toda.

El gobierno “fortalecido”, con elementos de la reaccionaria ex concertación, logran imponer planes y fórmulas de intervención que van garantizando reposicionar a las FFAA y policiales con desviación y blanqueamiento, manteniendo el mismo tono represivo contra las masas oprimidas y hambrientas. Ensalzan que el trabajo de “inteligencia” de carabineros sirvió para neutralizar hechos delictuales, como los ocurridos en años anteriores.

En primer término debemos señalar que la rebelión popular del 2019 permanece en las cabezas de los oprimidos sobre todo en el movimiento obrero nacional minero, que a primeras horas de este aniversario, alzo barricadas en los accesos a la Minera Andina, portuarios cortando la entrada a la ciudad puerto de San Antonio y trabajadores de los servicios, que reconocen como único método de presión, que garantice mejorar sus condiciones de vida, la acción directa. El gobierno ha utilizado los magros recursos económicos, que dispone, en fortalecer las acciones represivas policiales y movilizar a un tercio de sus tropas de choque beneficiados con prerrogativas, los que son una maquina succionadora de recursos destinados a salud, educación, trabajo, etc. Repitiendo frases de funcionarios de Piñera que “es innecesario seguir movilizándose porque nada se ha ganado”, recordar a los caídos, torturados y mutilados en actos privados no violentos. Este es el resultado del trabajo fino que han fraguado los politiqueros de la ex concertación y la inescrupulosa, corrompida burocracia del FA-PC STALINISTA, además de organizaciones movimientistas, apoyados sin pudor por la derecha conservadora reaccionaria y de fascistas vestidos de “demócratas republicanos”. Sin embargo la movilización de los referentes más rebeldes y revolucionarios, se han manifestado con mucha fuerza superando a las fuerzas policiales que se distribuyeron por miles en las calles de las principales ciudades, donde se produjeron actos de violencia con métodos nuevos que utilizaron las masas para enfrentar a la reacción policial, la que estuvo circunscrita en el cuidado de las grandes empresas dejando sin resguardo a las pequeñas, son las que sufrieron grandes pérdidas por los saqueos, ya que se confunden hambre y delincuencia, ambos flagelos productos del decadente capitalismo.

El “infantilismo” del señor G. Boric, se manifiesta en todas sus apariciones públicas es así como lo demuestra su presencia en la (Enape) Encuentro Nacional de la Pequeña Empresa, dirigida por el nonagenario Rafael Cumsille, destacado dirigente

gremial contra Salvador Allende en los años 70 y a si mismo fuerte detractor de Pinochet que mantiene sus facultades de lucha hoy, contra las políticas conservadoras y reaccionarias de Boric que aplastan a la pequeña empresa en favor del capital parasitario neoliberal; Cumsille le pregunta a los asistentes si están por una nueva Constitución o por terminar con la delincuencia, todos se inclinaron por esta segunda opción, en donde el mandatario reacciona acaloradamente a los gritos proferidos por uno de los asistentes que dijo: “perdieron en la Constitución, la seguridad es lo importante, perdieron”, era predecible que el presidente se saliera de sus casillas porque es la cabeza del desastre político antinacional, antiobrero que acentúa las malas condiciones de vida de los sectores mayoritariamente vulnerables, los que se levantan contra su gobierno y contra sus adherentes enquistados como son los burócratas de partidos, sindicatos, movimientos pequeño burgueses anarquistas y centristas poblacionales etc. La reforma Constitucional conlleva que tuvo efecto en personas que, por atraso o por ingenuidad, apoyaron un cambio constitucional, hoy los hechos han despertado su inteligencia reflexiva, que el señor Boric y toda la politiquería burguesa no logran entender, por su miopía facistoide internacionalista pro imperialista, insisten en la fórmula descompuesta de un nuevo procesos constituyente que es apoyado además, por personeros norteamericanos.

En esta etapa de profunda descomposición capitalista, la política burguesa no puede elaborar programas o fórmulas que puedan salvar a la humanidad de semejante hecatombe que nos mantiene entre brasas que nos producen la incertidumbre a muchos, hambre y miseria a grandes mayorías del mundo como ocurre en los países semicolonia de Latinoamérica, África, medio oriente etc.

El avance mundial del capitalismo ha tocado techo, la unificación internacional de la economía mundial y la estructuración del mercado del capital financiero que mantiene sus propias leyes, que le otorgan poder por sobre las fronteras nacionales, sobre países aplastados por el poder económico de los industrializados que se unifican en un solo conglomerado de países: entre opresores y oprimidos, que unifican a una gran masa de trabajadores que conforman la clase proletaria, no existiendo diferencia entre el mundo obrero a nivel internacional que conforman una unidad y contradicción dialéctica contra la burguesía, fundada en la lucha de clases, el proletariado -por el lugar que ocupa en los medios de producción a nivel mundial- es la única clase revolucionaria que por su instinto debe terminar de sepultar la pudrición capitalista, instinto que se debe transformar en consciencia revolucionaria superando la crisis de vanguardia que hoy en día sufre nuestro proletariado y que es construyendo su organización fundamental para:

DERROTAR Y APLASTAR A LA BURGUESIA SIENDO ESTE EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO EN CADA PAIS Y A NIVEL INTERNACIONAL EL PARTIDO UNICO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL. ESTA TAREA LA LLEVA ADELANTE EL COMITÉ DE ENLACE POR LA REONSTRUCCION DE LA CUARTA INTERNACIONAL Y SUS SECCIONES NACIONALES.

(CC POR CHILE – Lucha Obrera octubre 2022)

Ocho meses de guerra en Ucrania

Nuestra lucha es por poner en pie a la clase obrera para poner fin a la guerra de dominación

La escalada militar sigue firme. La guerra en Ucrania concentra las profundas tendencias bélicas que parecían limitadas y controladas después de la Segunda Guerra Mundial. Las iniciativas de Estados Unidos, para establecer acuerdos de desarme relativo, se han mostrado como una expresión de la estrategia de mantenimiento y avance de su hegemonía internacional. Este movimiento fue dirigido fundamentalmente hacia la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en un momento en que las fuerzas restauracionistas estaban ganando fuerza. En el mismo contexto, la potencia norteamericana se esforzaba por hacer de su brazo armado en Europa, la OTAN, un instrumento militar de la política mundial para ampliar el poder del capital financiero y de los monopolios industriales. La declaración formal del fin de la «Guerra Fría», con la desintegración de la URSS, no fue más que una máscara para ocultar las profundas y arraigadas tendencias belicistas, generadas en la última fase del capitalismo, que es el imperialismo.

La secuencia de derrotas, los reveses de las revoluciones y la eliminación de importantes conquistas del proletariado, la más estratégica de ellas la liquidación de la URSS, permitieron a Estados Unidos y a los sumisos aliados europeos gestionar las tendencias bélicas, para que no afloraran en forma de franca escalada militar. Por eso, salvo la crisis de los misiles de 1962, en la que participaron Cuba, la URSS y Estados Unidos, no hubo, tras el final de la Segunda Guerra Mundial y el de la Guerra de Corea, una situación tan clara en la que surgiera el peligro de una conflagración nuclear.

El motivo general se manifiesta en el hecho de que el reparto del mundo, promovido entre las potencias a través de las dos guerras mundiales, se ha agotado. La ciudadela revolucionaria del proletariado mundial, que era la URSS, ya no existe. Rusia se ha sumergido en la restauración. Y China está recorriendo vorazmente el mismo camino. Europa del Este fue devorado por las fuerzas capitalistas de la Unión Europea. Vietnam cedió plenamente a los intereses del imperialismo. En general, este amplio y profundo retroceso histórico no sirvió para que las potencias limitaran y detuvieran el impulso de las tendencias bélicas. Las fuerzas productivas volvieron a situarse en un nivel superior, en abierto choque con las relaciones de producción capitalistas. Así, los Estados Nacionales, que en la fase imperialista del capitalismo comprimen las fuerzas productivas mundiales, y potencian la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, llevan al imperialismo a recurrir a un nuevo reparto del mundo.

La ofensiva de Estados Unidos, para reducir la influencia y el control regional de Rusia de lo que quedaba del proceso de derrumbe de la URSS, corresponde a la situación de agotamiento y desintegración del orden mundial construido tras la Segunda Guerra Mundial. Lo mismo ocurre con la intensificación del cerco económico-militar de Estados Unidos a China. La disputa por el control de Taiwán y el Estrecho de Formosa tiene sus raíces en la Segunda Guerra Mundial y en la Revolución China de 1949. El XX Congreso del Partido Comunista Chino, que mantuvo a Xi Jinping en la presidencia, fue atacado por los portavoces del imperialismo no sólo por mantener el intervencionismo estatal en la economía, sino por aumentarlo. El Congreso, de hecho, reflejó la ofensiva estadounidense en el Indo-Pacífico en el último período.

La guerra en Ucrania se hizo inevitable en el momento en

que el imperialismo decidió finalmente anexionarla mediante un acuerdo de adhesión a la Unión Europea y, por tanto, a la OTAN. La crisis y las rupturas del poder ucraniano en 2014 sumieron al país en una guerra civil. Los acuerdos de pacificación fracasaron por la falta de voluntad de Kiev de hacer cualquier concesión que permitiera la influencia de Rusia en el sur y el este. Esta posición se debe a las órdenes de los Estados Unidos. El deseo de Putin de llegar a un acuerdo que garantice la no pertenencia de Ucrania a la OTAN fracasó. Así, de la guerra civil que tomó la forma de separatismo, se pasó a una guerra de intervención por parte de Rusia. Pronto quedó claro que Estados Unidos había decidido llevar la resistencia ucraniana hasta sus últimas consecuencias. Al armar, financiar y someter políticamente al gobierno de Zelensky, la guerra se prolongó y aumentó su capacidad destructiva. La aspiración del imperialismo de derrotar a Rusia por agotamiento coincide con el impulso de la escalada militar mundial.

La OTAN llevó a cabo su ejercicio militar, considerando la posibilidad de utilizar armas nucleares. Luego Rusia hizo lo mismo, simulando una situación de guerra avanzada. Putin acusa al gobierno de Ucrania de querer provocar una catástrofe con las llamadas «bombas sucias». Y Biden amenaza a Rusia con tomar represalias si se excede en el uso de «armas atómicas tácticas». Aunque se mantienen en el plano de la propaganda, es sintomático que se tenga en cuenta la posibilidad de que la guerra traspase las fronteras ucranianas. Estados Unidos acaba de publicar una revisión de la doctrina de la guerra nuclear. Ya no piensan en reducir la posibilidad de utilizar armas nucleares. Se cree que ha llegado el momento de prepararse para dicha confrontación. Y los objetivos son Rusia y China.

Tras ocho meses de guerra, está más que claro que Estados Unidos ha convertido a Ucrania en carne de cañón. Esto significa que existe la posibilidad de provocar una intervención directa de la OTAN. El Pentágono ha reforzado enormemente su presencia militar en Europa. Y está promoviendo la extensión de la OTAN a Asia, e incluso a América Latina. El último movimiento de Putin, ante la contraofensiva de las Fuerzas Armadas ucranianas, para anexionar la región de Donbass, no supondrá un fortalecimiento de las posiciones rusas. La perspectiva de dividir Ucrania corresponde a la política de opresión nacional. Este es un camino que desune aún más a la clase obrera y a los pueblos ruso y ucraniano. La guerra de Ucrania es sólo la punta del iceberg de las tendencias bélicas, que surgen en la condición de la desintegración del capitalismo y la necesidad de Estados Unidos de mantener su imperio erigido después de la Segunda Guerra.

La crisis de dirección es dramática. Lo que dificulta que la clase obrera despierte a los peligros de la guerra de dominación. Sin embargo, el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional ha hecho todo lo posible para responder a los acontecimientos, siguiendo los fundamentos y la necesidad de las revoluciones proletarias, y la estrategia de los Estados Unidos Socialistas de Europa. Sobre esta base, denuncia las acciones del imperialismo y condena la vía de la opresión nacional ejercida por el Estado ruso. Sólo el proletariado puede levantar y luchar por el fin inmediato de la guerra, por una paz que no esté dictada por las potencias y por la OTAN, por una paz sin anexiones, por tanto verdaderamente democrática.

(POR Brasil – Masas n°676)